



Artículo Original / Original Article

La salud en la transversalidad del conocimiento educativo Health in the Transversality of Education Knowledge

Andreza de Morais Silva¹, Natália Couto de Almeida², Vera Lúcia Chalegre de Freitas³

¹Graduado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Pernambuco-UPE-Campus Garanhuns. Estudiante de posgrado en Metodología de la Enseñanza en Ciencias y Biología en la Faculdade FAGRAN - Faculdade Grande São Paulo. Garanhuns-PE. Brasil.

²Graduado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Pernambuco-UPE-Campus Garanhuns. Postgrado en Gestión Escolar y Coordinación Pedagógica de Prominas. Jurema-PE. Brasil.

³Profesor adjunto de la Universidad de Pernambuco-UPE-Campus Garanhuns. Doctora en Educación por la UFRN. Postdoctorado en Educación en la UFPel. Es líder del grupo de investigación GIRSFEMA (Grupo Interdisciplinario de Representaciones Sociales y Formación en Educación y Medio Ambiente). Garanhuns-PE. Brasil.

Email de correspondencia: andreza.morais1010@gmail.com

Cronograma editorial: *Artículo recibido 01/06/2022 Aceptado: 03/11/2022 Publicado: 01/01/2023*

Para citar este artículo utilice la siguiente referencia:

De Morais Silva, A.; Couto de Almeida, N.; Chalegre de Freitas, V.L. (2023). La Salud en la Transversalidad del Conocimiento Educativo. *EDUCA International Journal*, 1 (3), 1-13. <https://doi.org/10.55040/educa.v3i1.44>

Contribución específica de los autores: Los autores han participado conjuntamente en todas las fases de la investigación.

Financiación: No existió financiación para este proyecto.

Consentimiento informado participantes del estudio: No procede.

Conflicto de interés: Los autores no señalan ningún conflicto de interés.



Resumen

La salud en el campo educativo es tratada como un tema transversal porque se encuentra en los diferentes componentes de las asignaturas de la matriz curricular. Así, es necesario trabajar la salud en los más variados aspectos, desde la comprensión de las patologías hasta la ejecución de actitudes y hábitos cotidianos, que, en consecuencia, posibilitarán una mejor calidad de vida. Comprender la importancia de dialogar con el tema de la salud en las escuelas para reflexionar sobre actitudes y acciones coherentes con el pensamiento de una mejor calidad de vida. La constitución de este objeto de estudio abarca el campo de investigación Salud en la Escuela y sus desafíos, visto desde el pensamiento transversal y tiene como presupuesto teórico los fundamentos de las Directrices Curriculares Nacionales (DCN), los Parámetros Curriculares Nacionales (PCN) y el Común Nacional. Currículo Base (BNCC). Tanto los PCN como el BNCC se refieren a los DCN. En el contexto de las PCN, el concepto de salud varía mucho de décadas pasadas, y puede significar la ausencia de enfermedades, el bienestar que permite pensar, planificar, realizar, y también puede representar una condición mental y física. Por tanto, en el ejercicio de vivir las experiencias de la realidad cotidiana con salud versus enfermedad, es necesario buscar soluciones, resoluciones de interrogantes intrínsecos al momento formativo que vive el ser humano. La transversalidad es el fundamento de estas posibilidades, ya que actúa en la compartición de una enseñanza dinámica y eficiente. Estos van más allá del ámbito educativo, sino de la vida misma en las particularidades más complejas.

Palabras clave

Educación; Desafíos; Salud; transversalidad; Actitud hacia la salud.

Abstract

Health in the educational field is treated as a cross-cutting theme because it is found in the different components of the subjects of the curricular matrix. Thus, it is necessary to work on health in the most varied aspects, from the understanding of pathologies to the execution of attitudes and daily habits, which, consequently, will enable a better quality of life. Understand the importance of dialogue with the issue of health in schools to reflect on attitudes and actions consistent with the thought of a better quality of life. The constitution of this object of study covers the field of research Health at School and its challenges, seen from transversal thinking and has as a theoretical assumption the foundations of the National Curriculum Guidelines (DCN), the National Curriculum Parameters (PCN) and the National Common. Base Curriculum (BNCC). Both PCN and BNCC refer to DCN. In the context of PCN, the concept of health varies greatly from past decades, and can mean the absence of disease, the well-being that allows one to think, plan, perform, and can also represent a mental and physical condition. Therefore, in the exercise of living the experiences of daily reality with health versus disease, it is necessary to seek solutions, resolutions of questions intrinsic to the formative moment that the human being lives. Transversality is the foundation of these possibilities, since it acts in the sharing of dynamic and efficient teaching. These go beyond the educational field, but of life itself in the most complex particularities.

Keyword

Education; Challenges; Health; Transversality; Attitude towards health.



Introducción

La salud en el campo educativo es tratada como un tema transversal, ya que se encuentra en los diferentes componentes de las materias del plan de estudios. Es necesario, por tanto, trabajar la salud en los más variados aspectos. Así, buscar comprender las patologías para la ejecución de actitudes y hábitos de la vida cotidiana es fundamental cuando mirar las actitudes y hábitos de las personas puede ofrecer una mejor calidad de vida. Tal concepción es más apremiante cuando analizamos las áreas de conocimiento de la salud y la educación que convergen con el pensamiento de Casemiro, Fonseca y Seco (2014, p. 830), quienes enfatizan el consenso: “buenos niveles de educación se relacionan con una vida más saludable”. población, así como una población sana, es más probable que adquiera conocimientos de la educación formal e informal”.

Para los citados autores, “[...] Según el lugar desde el que se hable y las pinturas que se utilicen, se encuentran los más diversos discursos y escenarios o, dicho de otro modo, bajo ese argumento caben las más diversas aproximaciones al proceso tema” (Casemiro; Fonseca; Seco, 2014, P. 830).

Según Sousa *et al.* (2019), históricamente, el tema de la salud en el campo educativo ha sido abordado “a través del currículo formal”, en términos de “formas de organizar e insertar este tema en los procesos de enseñanza y aprendizaje”. Por lo tanto, los autores reconocen que la salud en la escuela aparece como un “concepto ideológico” (Sousa *et al.*, 2019, p.130).

La discusión de la salud en el campo educativo se presenta como un campo fértil de estudios, de prácticas esclarecedoras, que posibilitan involucrar a la comunidad escolar, técnica, científica y social para ofrecer esclarecimiento frente a todos los factores biológicos y circunstancias que redundan en calidad de vida. En este escenario, Falkenberg *et al.* (2014, p. 848) afirman que: “La educación en salud como proceso político pedagógico exige el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo, que permita develar la realidad y proponer acciones transformadoras”.

Los Parámetros Curriculares Nacionales (PCN) señalan que la salud en el campo educativo es abordada como un tema transversal. Eso porque está presente en los diversos componentes de las asignaturas de la matriz curricular (Brasil, 1998). Así, es fundamental trabajar la salud en los más diversos contextos, tales como: comprender las patologías hasta la ejecución de actitudes y hábitos cotidianos, valores, acciones, que posibiliten una mejor calidad



de vida. La salud atraviesa todos los campos del conocimiento, y por tanto es esencial para la vida, especialmente cuando pensamos en el doble: salud y enfermedad.

Para los PCN, la salud y la enfermedad no representan sólo “valores abstractos o situaciones absolutas, entre las que se puede interponer una clara línea divisoria; del mismo modo, no son condiciones estáticas, ya que en la vida predomina el cambio, no la estabilidad, tanto desde el punto de vista individual como social” (Brasil, 1997, p. 250).

La salud, en este aspecto, perfila mecanismos de defensa y comprensión, asumiendo un rol transversal por estar presente en todas y cada una de las áreas de estudio, integrándose de manera precisa. La escuela es el ámbito del mayor intercambio de posibilidades y conocimientos y que debe promover entre sus objetivos la “[...] formación de ciudadanos plenos con una visión crítica de la sociedad, adquirida a través del conocimiento global. Como resultado de este objetivo, los diversos roles que desempeñan muchas o pocas personas deben interactuar” (Garrutti; Santos, 2004, p. 191).

En el área de la educación, se percibe que es “un campo abierto que constantemente pasa por nuevos descubrimientos y formas de enfrentar las relaciones sociales que se desarrollan” (Brito; Oliveira; Silva, 2021, p. 13).

Frente a lo anterior, este texto tiene como objetivo comprender la pertinencia de dialogar con el tema de la salud en las escuelas para reflexionar sobre actitudes y acciones consecuentes con el pensamiento de una mejor calidad de vida.

Metodología

La constitución de este objeto de estudio abarca el campo de investigación salud en la escuela y sus desafíos, visto desde el pensamiento transversal y tiene como presupuesto teórico los fundamentos de las Directrices Curriculares Nacionales (DCN), los Parámetros Curriculares Nacionales (PCN) y el Currículo de Base Común (BNCC). El presente trabajo tiene un carácter cualitativo, exploratorio y descriptivo, frente a la dinámica de la salud en el eje escolar en el abordaje transdisciplinario.

La base de datos comprendió estudios en artículos, revistas, capítulos de libros, documentos oficiales que tratan temas de salud y educación, especialmente de forma imbricada, o sea, como transversalidad.



La opción de revisión de la literatura en este trabajo parte de la premisa de que, al ser una revisión desde una perspectiva crítica, debe basarse “en criterios metodológicos, a fin de separar los artículos que tienen validez de los que no” (Amaral ; Souza, 2021, p.15).

Resultados y discusiones

El sistema educativo necesita estar totalmente enfocado más allá del aula, para poder compartir contenidos y trabajar experiencias y vivencias significativas para la vida del estudiante. Se pretende, por tanto, que estas experiencias se basen en el entorno del que el alumno forma parte y que le rodea.

La salud, en esta mirada, se presenta como un campo fértil que debe ser utilizado como tema transversal. Según la Base Común Curricular Nacional (BNCC), la salud aparece como “temas transversales contemporáneos” y que, por tanto, tanto los sistemas y redes educativas como las escuelas, en sus respectivas posibilidades de acción, deben integrarlos con “autonomía y competencia, incorporando en currículos y propuestas pedagógicas el abordaje de temas contemporáneos que afectan la vida humana a escala local, regional y global, preferentemente de forma transversal e integradora” (Brasil, 2017, p. 19).

La literatura ha demostrado cuán significativo es el tratamiento del área del conocimiento de la salud como un tema transversal, y que, por tanto, los temas orientados a la salud se incorporan en todas las disciplinas, especialmente en las disciplinas de Ciencias Naturales (Gomes, 2008, pág. 86) .

El tema de la salud en la educación es de fundamental importancia para ser trabajado en las instituciones escolares, especialmente en esta época de pandemia que provocó la enfermedad covid-19. Esto ocurre porque fomenta el pensamiento saludable y brinda servicios de salud, lo que, como mencionan Graciano et al. (2015, p. 34), “[...] La promoción de la salud en las escuelas implica la educación integral en salud, la creación de ambientes saludables y la prestación de servicios de salud”.

Para el documento de la Política Nacional de Promoción de la Salud, la salud se sustenta en un concepto en construcción, que incluye “valores sociales, culturales, subjetivos e históricos” (Brasil, 2002, p.12). Brilla pensar lo imprescindible que es tener relaciones armoniosas, con calidad de vida y, sobre todo, tener conocimiento, así como aceptación de nosotros mismos.



Además de ser solidario y tolerante en la relación uno mismo-otros, como dice el citado documento, significaría mantener “[...] participando en la construcción de ciudadanía y la constitución de sujetos. Sujetos que aman, sufren, se enferman, buscan sus curas, necesitan cuidados, luchan por sus derechos y deseos” (Brasil, 2002, p.12).

Tanto los PCN como el BNCC se refieren a los DCN. En línea con los NCP, el concepto de salud ha variado significativamente durante muchas décadas, y puede significar ausencia de enfermedad, bienestar que permite pensar, planificar, hacer, y también puede representar una condición mental y física (Brasil, 1997).

Convergiendo con los documentos curriculares, Gomes (2008, p. 85) afirma que “A través de los programas de Educación para la Salud, los estudiantes deben estar preparados para cuidarse en cuanto a las normas de higiene personal y ambiental, seguridad doméstica, ocio, etc.”.

Aún en relación a los PCN, la salud debe ser trabajada transversalmente en cada área disciplinaria, siempre que se base en las habilidades y conocimientos ejercidos por cada disciplina (Brasil, 1997).

En la comprensión de la BNCC, especialmente cuando se trata de competencias, el cuidado de la salud, tanto personal como colectivo, se refiere a los requisitos básicos para pensar la empatía, es decir, el cuidado de sí mismo y de los demás. Enfatiza el reconocimiento de acciones y actitudes en la mirada emocional y física que el individuo enfrenta en su cotidiano (Brasil, 2017).

En Souza *et al.* (2019), refiriéndose al área de Ciencias Naturales, existen debates sobre la salud en los “componentes de Ciencias, en la Enseñanza Primaria, y Biología, en la Enseñanza Media”. Los autores destacan que esta perspectiva ha sido “objetivo de muchas críticas, ya que es un tema transversal, que debe ser abordado en todos los demás componentes curriculares” (Souza *et al.*, 2019, p. 131).

Por lo tanto, la salud es esencial para una mejor calidad de vida. Salud y Educación están eminentemente entrelazadas. Por tanto, en el ejercicio de vivir las experiencias de la realidad cotidiana con salud versus enfermedad, se impulsa a pensar que se buscan soluciones, para solucionar problemas existentes en la comunidad escolar, ya que “vivir la curación como cuidado es practicar el proceso terapéutico en de forma interdisciplinar en la comunidad escolar”, a medida que ampliamos el espacio del aula para la vida” (Fazenda; Souza, 2012, p. 120).



La discusión de la salud en la transversalidad de los saberes constituye posibilidades para una enseñanza dinámica, creativa, crítica, reflexiva y eficiente, en sus complejas particularidades, en las que los valores de la vida son premisas en la construcción de saberes socialmente relevantes.

En el ámbito educativo, es importante reflexionar que la salud no se limita a las condiciones biológicas, sino que se relaciona con todo un conjunto integrador, que involucra situaciones, vivencias, desafíos, conflictos. En ese sentido, Fazenda y Souza (2012) nos explican cuánto la escuela vive de conflictos interpersonales, inseguridad, como se lee: “Varias discusiones parten del principio de que la escuela y sus habitantes están en estado de alerta en el ante la inseguridad o el creciente conflicto interpersonal que se presenta en el cotidiano de las unidades educativas” (Fazenda; Souza, 2012, p. 108).

Como explican los PCN, los estándares y conceptos de salud se presentan como contruidos histórica y socialmente y que, en ese contexto, “rescatar el componente salud/enfermedad de la vida en diferentes momentos y sociedades permite recomponer la historia, tradicionalmente reducida a un secuencia cronológica de los hechos”. hechos” (Brasil, 1997, p.263-264). Los PCN argumentan, más allá de este contexto, con propiedad, cuán imperativo es la discusión de la pluralidad cultural y la cuestión de la salud, para resolver los problemas de salud en el cotidiano para transformar la realidad. Veamos:

[...] cuando se tiene en cuenta la diversidad cultural y, en particular, la pluralidad intrínseca a la cultura brasileña, se crea una excelente oportunidad para la discusión de la situación de salud de diferentes grupos, sus diferentes percepciones sobre el problema, cómo resuelven sus problemas cotidianos y cómo se han movilizado para transformar su realidad. (BRASIL, 1997, p.263-264).

Falkenberg et al. (2014), en su investigación, han mostrado preocupaciones sobre el descuido de la educación en salud, como se ve: “[...] Las prácticas de educación en salud son inherentes al trabajo en salud, pero muchas veces son relegadas a un segundo plano en la planificación y organización de servicios, en la ejecución de las acciones de cuidado y en la propia gestión” (Falkenberg et al., 2014, p. 848).

En este sentido, es fundamental enfatizar el papel del cuerpo educativo frente a los desafíos y diálogos que le corresponden al individuo como partícipe del vínculo social y al individuo, en su singular esencia.



La salud exige la prevención para que se produzca la promoción de la salud. Los autores argumentan sobre la urgencia de tener una “vida digna de ciudadanos” y que la educación, en ese sentido, es congruente con la “adopción de estilos de vida saludables, el desarrollo de capacidades y habilidades individuales, la producción de un ambiente saludable”, la eficacia de la sociedad para garantizar la implementación de políticas públicas dirigidas a la calidad de vida y servicios de salud” (Brasil, 1997, p. 255).

Las acciones tanto individuales como grupales son de gran importancia en las experiencias de vida personal y profesional, especialmente cuando se piensa en salud y educación. Esto se debe a que se pueden discutir los conflictos y, por supuesto, comprender los derechos y obligaciones de la vida en sociedad. De esta manera, pueden desarrollar “identidad personal, un sentido de autoestima, autonomía y confianza en sus propias capacidades, y una comprensión de la importancia de cuidar su propia salud y bienestar, deben ocupar un lugar en el plan de estudios. planificación”. (Brasil, 2013, p. 94-95).

Según Marcondes (1972), la escuela debe estar activamente interconectada con la comunidad y debe realizar conjuntamente los programas de salud que ofrece, siendo, por tanto, educadora para saberes múltiples. Este conocimiento requiere, según el citado autor, de siete principios, como se puede apreciar en el siguiente cuadro:

Tabla 1 - Saber múltiple en salud

PRINCIPIOS	ENFOCAR
Educación para los múltiples saberes en salud.	Educación para los múltiples saberes en salud
“Ser integrados en la educación global”.	“Educación Global”
“Seguir la evolución en los campos de la educación y la salud”.	“Evolución en los campos de la educación y la salud”
“Contribuir al desarrollo integral del niño a partir de sus necesidades, intereses y problemas”.	“Desarrollo integral infantil” Basado en: “necesidades, intereses y problemas”.
“Tomar en cuenta los factores determinantes del comportamiento humano (biológicos, psicológicos, sociales y culturales)”.	“Comportamiento humano” - Aspectos: biológico, psicológico, social y cultural.
“Ser compatibles con la política de desarrollo educativo, sanitario, social y económico del país”.	“Política de desarrollo” - Mira los campos educativo, sanitario, social y económico del país.
“Ser planificado, ejecutado y evaluado por personal docente, profesional, técnico, administrativo, padres de familia y representantes de organismos comunitarios”.	“Salud en la Educación” - Se orienta por: planificación, ejecución y evaluación, por todos los segmentos de la sociedad involucrados.

Fuente: Marcondes, 1972, p. 90-91. Adaptado por los autores.



Vivir en el siglo XXI es un desafío cuando se piensa en la salud. Esto se debe a que el nivel de vida está respaldado por recursos financieros y la salud por condiciones simples. No existe un estándar de salud para todos, sino diferentes condiciones financieras. La precariedad que se crea en una sociedad que avanza, deja atrás lo más destacable, que es la calidad de vida. Los hábitos adquiridos por los individuos siguen caminos de incertidumbre y descontento, dada la realidad en la que están insertos.

En la literatura, el concepto de "Calidad de Vida" trae el aspecto del que muchas personas hablan, pero no saben de qué se trata. Esto constituye una "realidad de hace décadas, que está muy presente" (Brasil, 1998, p.251).

Para Garrutti y Santos (2004, p.193), "La integración entre el equipo escolar, alumnos, padres y demás agentes educativos posibilita la construcción de proyectos que apunten a la mejor y más completa formación del alumno". Según Cardoso et al. (2008, p. 108), "[...] La educación en salud consiste en ofrecer subsidios a los sujetos, educando para la vida. Como la escuela es corresponsable del aprendizaje del alumno y de su instrumentalización para enfrentar la vida".

Considerando los conceptos expuestos hasta ahora, podemos explicar que tanto las PCN como la BNCC tienen como referencia las Directrices Curriculares Nacionales (DCN).

Estas, DCN, desde la perspectiva de la salud, destacan el objeto y el objetivo. En cuanto al objeto de las DCN. Este objeto permite que los "[...] planes de estudios propuestos construyan un perfil académico y profesional con competencias, habilidades y contenidos, dentro de perspectivas y enfoques de formación contemporáneos, pertinentes y compatibles con los referentes nacionales e internacionales". (Brasil, 2001, p. 4).

Vistos desde la perspectiva del Sistema Único de Salud (SUS), son capaces de "actuar con calidad, eficiencia y resolución", en los términos del proceso de Reforma de Salud Brasileño. (Brasil, 2001, p. 4).

En cuanto al propósito de las DCN, debe:

[...] conducir a los estudiantes de los cursos de graduación en salud para aprender a aprender, lo que comprende aprender a ser, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a saber, asegurando la formación de profesionales con autonomía y discernimiento para garantizar la integralidad de la atención y la calidad y humanización de la atención brindada a las personas, familias y comunidades. (BRASIL, 2001, p. 4).



Teniendo en cuenta el panorama de los NCP, el concepto de salud varía mucho de las décadas pasadas, y puede significar la ausencia de enfermedades, el bienestar que permite pensar, planificar, realizar, y también puede representar una condición mental y física (Brasil, 1997).

Los PCN defienden la idea de que la salud debe ser tratada transversalmente en cada área disciplinaria, siempre que sea compartida de acuerdo con las habilidades y conocimientos ejercidos por cada disciplina (BRASIL, 1997).

En Garrutti y Santos (2004, p. 188), señalamos el énfasis en la interdisciplinariedad como fundamental para pensar la “realidad de la escuela y su objetivo de formar hombres plenos, sin desconocer los diversos obstáculos emergentes”.

En la comprensión de la BNCC, especialmente cuando se trata de competencias, el cuidado de la salud tanto personal como colectiva son requisitos básicos para pensar la empatía, es decir, el cuidado de sí mismo y de los demás. El documento enfatiza el reconocimiento de acciones y actitudes en la mirada emocional y física con el fin de incentivar al individuo a ser capaz de lidiar con este conjunto.

En esta línea, se presentan valiosos aportes de Casemiro, Fonseca y Seco (2014, p. 830), cuando revelan la dimensión de la escuela como agregador para hablar de salud y educación, con amplias posibilidades, entre estas: “acciones de diagnóstico clínico y/o social, estrategias de tamizaje y/o derivación a servicios de salud especializados o atención primaria; actividades de educación sanitaria y promoción de la salud”.

Pensar y vivir el cuidado, cuidar, en este escenario caracterizado por la pandemia del covid-19, es adentrarse en los conflictos globales y también propios de la vida en sociedad. Nos dimos cuenta, en este tiempo de pandemia, que el mundo se detuvo, la rutina cambió, las profesiones necesitaban readaptarse a las nuevas realidades. Era necesario seguir numerosos protocolos, con el objetivo principal de cuidar a la persona y al colectivo. Desde esta perspectiva, la salud pasó a tener mayor énfasis, independientemente del significado y los sectores a ser propagados.



Consideraciones finales

Considerando que el texto tuvo como objetivo comprender la magnitud de dialogar con el tema de la salud en las escuelas para reflexionar sobre actitudes y acciones coherentes con el pensamiento de una mejor calidad de vida, podemos destacar que el texto suscitó reflexiones sobre la construcción de proyectos diagnósticos como herramienta dinamizadora para la concreción de conceptos, valores, actitudes y acciones tan esenciales para resolver la realidad del individuo y de toda la comunidad escolar en el campo de la salud.

La salud es fundamental para una mejor calidad de vida. Por lo tanto, es necesario comprender el significado de ser estudiado en cualquier campo o área del conocimiento. La Salud y la Educación están eminentemente interrelacionadas. Por eso, en el ejercicio de vivir las experiencias de la realidad cotidiana con la salud versus la enfermedad, es fundamental buscar soluciones, resoluciones de interrogantes intrínsecos al momento formativo que vive el ser humano. La transversalidad es el fundamento de estas posibilidades, ya que actúa en la compartición de una enseñanza dinámica y eficiente. Estos van más allá del ámbito educativo, sino de la vida misma en las particularidades más complejas.

La salud no se trata sólo de condiciones biológicas, sino que se relaciona con todo un conjunto integrador, que involucra situaciones, vivencias, desafíos. En esta línea de pensamiento, es fundamental reflexionar sobre la construcción de proyectos de diagnóstico como herramienta dinámica para la realización de la comprensión frente a conceptos teóricos y prácticos, cuyo propósito estará relacionado con la realidad del individuo y de toda la comunidad.

Es el derecho de los seres humanos a disfrutar libremente de su vida, independientemente de su situación económica y social. La salud y la educación interconectadas se presentan para la enseñanza como posibilidades de experiencias únicas e idealizadoras, y que, una vez vividas de forma dinámica y transversal, asumen significativamente los valores, actitudes, acciones en la construcción personal y colectiva de ciudadanos conscientes de sus derechos y deberes.

Referencias

Amaral, J.J.F.D., & Souza, MNAD (2021). Investigación bibliográfica para el área de la salud.



Base Curricular Nacional Común. (2017).
http://basenacionalcomum.mec.gov.br/images/BNCC_EI_EF_110518_versaofinal_site.pdf

Brito, A.P.G., de Oliveira, G.S., & da Silva, B.A. (2021). La importancia de la investigación bibliográfica en el desarrollo de la investigación cualitativa en el área de la educación. *Cadernos da FUCAMP*, 20(44). <https://doi.org/10.1016/j.riem.2017.01.112>

Cardoso, V., Reis, A. P. dos, & Iervolino, S. A. (2008). Escuelas promotoras de salud. *Revista de Crecimiento y Desarrollo Humano*, 18(2), 107–115. <https://doi.org/10.7322/jhgd.19872>

Casemiro, J.P., Fonseca, ABC da, & Secco, FVM (2014). Promoción de la salud en la escuela: reflexiones a partir de una revisión de la salud escolar en América Latina. *Ciencia y Salud Pública*, 19, 829–840. <https://doi.org/10.1590/s0036-36341998000300013>

Consejo Nacional de Educación. (2001). <http://portal.mec.gov.br/dmdocuments/ces1133.pdf>
Lineamientos Curriculares Nacionales para la Educación Básica. (2013).
<http://portal.mec.gov.br/docman/junho-2013-pdf/13448-diretrizes-curriculares-nacionais-2013-pdf>

Falkenberg, MB, Mendes, TDPL, Moraes, EPD y Souza, EMD (2014). Educación para la salud y educación para la salud: conceptos e implicaciones para la salud pública. *Ciencia y Salud Pública*, 19, 847-852. <https://doi.org/10.1590/s0036-36341998000300013>

Fazenda, I. C. A., & Souza, F. C. de. (2012). Diálogos Interdisciplinarios en Salud y Educación: el arte de cuidar. *Educación y Realidad*, 37(1).
<https://seer.ufrgs.br/educacaoerealidade/article/view/21799/16017>

Garrutti, E. A., & Santos, S. R. dos. (2004). La interdisciplinariedad como forma de superar la fragmentación del saber. *Revista de iniciación científica de FFC - (Cesado)*, 4 (2).
<https://doi.org/10.36311/1415-8612.2004.v4n2.92>

Gomes, JP (2009). Escuelas Promotoras de Salud: una forma de promover la salud y la educación para la salud en la comunidad escolar. *Educación*, 32(1), 84-91.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv1ks0g1t.4>

Graciano, A.M. de C., Cardoso, N.M.M., Mattos, F.F., Gomes, V.E., & Borges-Oliveira, A.C. (2015). Promoción de la Salud en la Escuela: historia y perspectivas. *Revista de Ciencias de la Salud y Biológicas*, 3(1), 34–38. <https://doi.org/10.12662/2317-3076jhbs.v3i1.110.p34-38.2015>

Marcondes, RS (1972). Educación para la salud en la escuela. *Revista de Salud Pública*, 6(1), 89–96. <https://doi.org/10.1590/s0034-89101972000100010>

Parámetros Curriculares Nacionales: introducción a los parámetros curriculares nacionales. (1997). <http://portal.mec.gov.br/seb/arquivos/pdf/livro01.pdf>



Política Nacional de Promoción de la Salud. (2002).
https://bvsmms.saude.gov.br/bvs/publicacoes/politica_nacional_promocao_saude_3ed.pdf

Sousa, M.C., Guimarães, A.P.M., & Amantes, A. (2019). La salud en los Documentos Curriculares Oficiales para la Enseñanza de las Ciencias: de la Ley de Directrices y Bases de la Educación a la Base Común Curricular Nacional. *Revista Brasileña de Investigación en Educación Científica*, 129–153. <https://doi.org/10.28976/1984-2686rbpec2019u129153>

Tercer y cuarto ciclos de educación primaria. (1998).
<http://portal.mec.gov.br/seb/arquivos/pdf/introducao.pdf>